

Santísima Cruz de Mayo

El Nacional, 1956-05-08.

"Guá, eso es el Velorio de Cruz, las décimas".

Cecilio Concepción, en Ocumare de la Costa, sabe lo que es la *Cruz de Mayo* o *Velorio de Cruz* o *Velorio de Mayo* o *Velorio de Santo*, como lo llaman en Barlovento para distinguirlo del *Velorio de Muerte*. Y cuando lo dice, así debe ser. Con pequeñas variantes, es el mismo motivo de devoción que comienza con un rosario piadosos y termina a palos y desmayos de muchachas, porque si no, "el Velorio no estuvo bueno". Parece que antes había más respeto y más devoción en las celebraciones; las prácticas de piedad han decaído mucho.

El Velorio de Cruz se celebra desde la víspera del 3 de mayo, día del año 326 en que fue hallada la verdadera Cruz del Cristo y en cuyo recuerdo fue instituida la fiesta de la Invencción de la Santa Cruz. En Venezuela se celebra desde la Colonia, con algunos añadidos y sustituciones de rito negroide y de recuerdo indígena que les da un sabor propio. Como la fecha coincide con la terminación del verano y la llegada de las lluvias, se ha mezclado el motivo religioso con prácticas paganas de sentido igualmente místico. Cecilio Concepción dice que donde se celebraban antes los velorios (Boletín del Instituto del Folklore, vol. 1, N° 6) era en las haciendas de café y de cacao, colocando la Cruz en medio del patio donde se asolean los frutos.

Hay variaciones en la forma de vestir la Cruz, en la forma de cantarle, en la forma de bailar y en la de tomar; el elemento común más característico de la tradiciones, como dice Cecilio Concepción, la *décima*.

-2-

En folklore venezolano se está aun en período de recolección. Todavía hay que trabajar bastante para dar conclusiones que generalicen los aspectos más importantes del rico folklore venezolano. En cuanto a las décimas, hay varias maneras de decir o cantarlas. Las más conocidas son el *galerón* (manera oriental o margariteña) y la *fulía* (manera barloventeña). El galerón lleva acompañamiento de guitarra y cuatro, cantando las *decimitas* con el fondo musical. La fulía se recita, no se canta, interrumpiendo su peculiar música de tambora, charrasca, cuatro y maracas cuando alguien dice en el Velorio:

- ¡Hasta aquí!... o ¡Dijo bien!...

Y dice una *fulía de versito*:

*"Tú no me quieres a mí,
no me tiene en la mente,
sabiendo tú que yo fui*

contigo tan complaciente".

Hay también otras maneras. En Lara, por ejemplo, se cantan las décimas a varias voces con instrumentos de cuerda: *cuatro*, *cuatro y medio*, *cinco* y otros instrumentos del rico caudal musical larense.

La décima es una de las estrofas poéticas más usuales en el folklore literario venezolano. Su invención se atribuye a Vicente Espinel, poeta y novelista andaluz del siglo XVI; por eso se le llama también *espinela*. La décima popular venezolana ha modificado un poco su técnica de metro y rima. Originalmente se trata de una estrofa de diez versos que riman: 1º con 4º y 5º, 2º con 3º, 6º con 7º y 10º y 8º con 9º. En la décima popular venezolana se dan diversas combinaciones y a veces se les llama cuartetos. Esto tiene su razón de ser porque la glosa en Venezuela es una composición poética formada por un cuarteto y cuatro décimas. (Folklore y Cultura, de Juan Liscano, Editorial Avila Gráfica S.A., 1950). Los recitadores llaman a cada décima pie.

El pie es el verso con que termina forzosamente la décima, y al que tiene que rendirse el recitador o el cantador.

-3-

En una décima recitada en Barlovento por Edmundo Hernández (colector: Miguel Cardona), el pie es: *señores llegó el turpial*. Entonces la primera décima de este primer recitador dice:

*Este canto de fulía
ya yo le tengo olvidado,
porque lo tiene ajado
los cantos de fantasía.
Nunca ha tenido teoría,
ni sabe argumentar,
ni se saben expresar,
ni dar una relación;
para más satisfacción;
señores, llegó el turpial.*

Los recitadores tienen que alternar con los demás en orden, por la derecha. En Barlovento, cada decimista recita cuatro pies. Quiero decir que hay cuatro ruedas de cantadores o recitadores, cantando de izquierda a derecha. En un tiempo había improvisadores; hoy casi todos se defienden con décimas que conocen de memoria. Pero hay algunas normas. Todos tienen que continuar con el tema que se ha iniciado. Puede ser *a lo divino*, o *flores* (de amor) o de *repiquete*, llamado *argumento*. Cuando alguien no se acuerda de un pie de décima, se dice que "cayó en el saco". Si al cabo de un minuto aún no se acuerda, continúan los demás.

El que contesta a Edmundo Hernández es Cruz Avila. Este primer pie del segundo recitador dice: *donde canta loro real, no canta cucarachero*, y la décima se sujeta a él:

*Cesa, trovador, tu canto,
que te quiero contestar,
aunque acabo de llegar
de los confines del campo.
Yo sé que causas espanto
con tu cantar placentero;
pero probarte yo quiero
que no he tenido rival;
donde canta loro real,
no canta cucarachero.*

En cada una de las cuatro décimas que dice, el recitador tendrá que ceñirse al mismo pie de la primera.

-4-

La forma de vestir la Cruz varía de una región a otra. También hay diferencias en la elección de las cruces, en las formas de ofrecer los obsequios, que son particulares de cada lugar, y en el de los *juegos*. Por ahora vamos a referirnos a la disposición que tienen las cruces de mayo en general, partiendo de una construcción casera de altar en Barlovento, (Colector: Miguel Cardona):

Se coloca una mesa, se añade el segundo piso de un cajón que haga bulto "más arriba", donde se colocan, una vez cubierto todo con un lienzo blanco, tres o más cruces vestidas de papel rizado. Este altar se adorna con flores y hojas tiernas (rosas, trinitarias, cayenas). Se cubren todas las paredes con sábanas o telas de colores, y sobre el altar se coloca un cielo, una sábana blanca que rebase el altar como un visera de un metro. En el mes de mayo se visten generalmente todas las cruces que hay en la casa, aunque no sean para el velorio. Se acostumbra también poner en el altar *santos de cuadro* guindados con cabuyas amarradas en el techo, flanqueando el altar. Si el Velorio se hace en un patio, se construye una *enramada*, "como una especie de casa". Las velas se encienden durante el Velorio sobre platos o candelabros esparcidos sobre el altar y tienen que estar prendidas hasta que se quite, aunque el Velorio dure hasta la madrugada, como ocurre casi siempre.

Me decía el cuentista Alfredo Armas Alfonzo que en Clarines (Anzoátegui), de donde es él, y casi toda la costa oriental, la Cruz del Velorio no se pone en un altar, sino que se adereza alguna Cruz de las que existen en las salidas de los pueblos. En Clarines, por ejemplo, la Cruz del Zorro, hacia la carretera nueva; la Cruz de Belén, y la Cruz de Loma del Viento, hacia el río. Hace unos 20 o 25 años se alternaban los velorios de todas las cruces; hoy se conforman con una sola. Estas cruces no se visten de flores ni de papel; sólo se les cambia el sudario ya viejo que cuelga todo el año por uno nuevo hecho de género blanco, grueso, con esquinas de tira bordada. Después se levantan unos arcos con ramas de taparo y flores (las llamadas *Napoleón*, en Clarines, que son las flores de acacia, o *flamboyán* o *matrimonio* o *Josefina* o *trinitaria*) construidos con cuatro varas clavadas en los cuatro ángulos en torno a la cruz.

En el Llano, me contaba el historiador y poeta J.A. de Armas Chitty, la Cruz se adorna con flores y ramas de cayena, y frente al altar le hacen una calle sembrando matas de topocho a los lados. En Santa María o en La Pascua o El Sombrero ya no se prenden velas, sino luces. En Zaraza (Guárico), dice F. Gustavo Chacín en su folleto (Tip. Principios. Caracas 1951), que son *capitanes* los que preparan la Cruz y disponen todo lo relativo al Velorio, porque ellos aportan el dinero. La fiesta da comienzo a las 12 del mediodía del día 3 con una detonación. El sapo, artillero, ha encendido el trabuco.

-5-

En Zaraza comienza el Velorio de Cruz con las mujeres que rezan y cantan salves y con hombres que celebran las ocurrencias, a veces soeces, de algún asistente. Después de los rezos, las mujeres cubren apresuradamente la Cruz y las imágenes para "no irrespetarlas"; y los músicos piden a la gente que formen círculo o *prenda*, para un juego de prendas en que las muchachas las entregan a cambio de recibir un nombre que el cantador secretea a su oído. Entonces el que pedía las prendas, *arrenquín*, dice como un grito:

- ¡Compañero!...
- ¡Aquí estoy, compañero –contesta otro, y añade:
*"Arriba de aquella loma
tengo un palo colorado,
donde pongo mi sombrero
cuando estoy enamorado"*.

El arrenquín pregunta entonces:

- ¿De quién está enamorado, compañero?...
- De una flor.
- Y, ¿cómo se llama la flor, compañero?
- Cundiamor, compañero.

La muchacha, la oír su nombre secreto, deja su asiento y en el centro del círculo se *engancha* "con algún galán que se le sonrío más cerca, suspirando los dos".

Después de la "cadena de amor" se celebra "el aguacerito de Dios", que consiste en unos versos que canta el arrenquín acompañado de individuos que tocan guitarras y maracas, y coreados por los presentes, ejecutando lo que dicen los versos, como en el juego de "Doña Ana":

*"Aguacerito de Dios,
no me vengas a mojar,
nos mandas que zapatiemos
y debemos zapatiar"...*
*"Nos mandas que demos vueltas
y vueltas debemos dar"...*
*"Nos mandas que nos agachemos
y nos vamos a agachar"...*

En Santa María de Ipire se reza el rosario con mucho respeto y después entran los asistentes, de uno en fondo, hacia la Cruz, como en danza. Después tapan la Cruz con una cobija o una sábana ("¡Tápeme la cruz!") como un signo de respeto antes de comenzar el baile. En Las Mercedes hay cantos análogos, pero más espaciados y más ricos en figuras. En Clarines se prepara la Cruz y reza el rosario el 2. El 3 ya la gente llega como en romería. En el lugar hay puestos de arepitas y rosquitas fritas, empanadas de carne, y anís y ron. quienes hacen los preparativos, *dueños* de la fiesta, son los que viven en la casa que está frente a la Cruz y la cuidan durante todo el año. Ellos tienen la responsabilidad de obsequiar el carato (bebida fermentada de maíz) para los hombres, y el amorcito (bebida rosada hecha de azúcar, ron blanco, esencias y *añilina* para darle color) para las mujeres, y también de brindar a los músicos con unos palos (palos de músico, *cochineras*) que son en realidad vasos grandes de ron. Se celebran varios velorios en el curso del mes. Existe la costumbre de que en la sala de la casa que tiene a su cuidado la Cruz y la fiesta pongan una Cruz pequeña adornada con papel rizado.

En algunos lugares se distribuyen invitaciones para los velorios de Cruz. Tengo a mano una del Caserío Arismendi (Isla de Margarita) que dice: *Velorio a la Santísima Cruz Aparecida. José Inés Quijada tiene especial gusto en nombrar a usted, en unión de fulano de tal padrinos del Velorio que en homenaje a la Santísima Cruz Aparecida tendrá lugar en esta población. Sábado, 27 de mayo próximo. Dios pague a usted su generosa contribución para esta festividad.*

En Caracas, la Cruz de Mayo se celebra en algunos barrios que conservan esta tradición, y en algunas asociaciones y hogares. Los elementos folklóricos originales se están perdiendo, y la mayoría de las fiestas se convierten en un baile más. Y después, contados los meses, como dice F. Gustavo Chacín, la gente dice al nacer un niño: *es de mayo, diciembre o abril*, porque son los meses del amor.

El Velorio, que se celebraba por devoción ("ni se tomaba ni se fumaba") o promesa, se celebra ahora casi siempre cuando se quiere fiesta. Se bebe chicha de arroz o de maíz, guarapita y carato hecho de arroz molido o de maíz fermentado, papelón y especias (clavo y canela); *amargos* como anís, berro, canela y capuchino; después se reparte palo, y se sabe que no hay buen Velorio si la fiesta no termina con escándalo gordo.

Hay también Velorio a fin de mayo y la entrada de junio, en el que se celebra la ceremonia en la que "la Cruz la entrega a San Juan" (Ocumare de la Costa), pero el día 2 o el 3 de mayo, que comienza con un rosario piadoso y termina a palos y desmayos de muchachas, es la *Cruz de Mayo* o *Velorio de Mayo* o *Velorio de Santo*, como lo llaman en Barlovento para distinguirlo del *Velorio de Muerto*. Pero si hay alguno, entonces es Velorio de verdad.